

# BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

Referenciado del libro “Transform for Life”, de Derek Prince

## El Espíritu de Verdad

---

### *Introducción*

¿Qué tal las buenas noticias? Han sido excelentes, ¿no es así? Saber que eres un tesoro y como tal serás tratado por Dios, conocer que Mara está en la agenda de Dios y no en el ataque del diablo, sino que Dios quiere darte todo lo que te hace falta; además de que puedes por la cruz hacer aquellas aguas dulces y entonces encontrarte con Elim; además saber que Jesús es el medio para poder llegar a la revelación más grandiosa de Dios, que es nuestro Padre.

Y hoy sabemos que podemos entrar a la Presencia de nuestro Padre confiadamente, que podemos orar conforme a Su Voluntad y ser escuchados, también sabemos que somos herederos juntamente con Cristo de las riquezas del Reino de los Cielos. Cuando oramos movemos el cielo a nuestro favor, por lo cual no debemos desmayar jamás en nuestra oración hasta que veamos hecho realidad lo que hayamos orado.

Pero ahora quiero hablar de otra extraordinaria noticia:

### DESARROLLO

#### 1. El Espíritu de Verdad vs. el espíritu religioso

*Hechos 5: 1 “Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad,<sup>2</sup> y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.<sup>3</sup> Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?<sup>4</sup> Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentado a los hombres, sino a Dios.<sup>5</sup> Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.<sup>6</sup> Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.*

*<sup>7</sup>Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido.<sup>8</sup> Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.<sup>9</sup> Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.*

*<sup>10</sup>Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su*

***marido. <sup>11</sup>Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas"***

Si leemos el capítulo anterior, sucedía entre los primeros cristianos, que creyeron con tanto fervor en sus corazones que no creían que fueran suyas sus posesiones, así que las vendían y traían el precio de aquello a los pies de los apóstoles, quienes administraban toda aquella riqueza dando a cada quien lo que necesitaba, de forma tal que ninguna persona tenía necesidad alguna.

Este no era un mandato de Dios, pero la comunión entre ellos fue tan grande que habitaban y comían juntos. Fue entonces que Ananías y Safira vendieron una heredad y se quedaron con parte del dinero y la otra la llevaron a los pies de los apóstoles. Ellos no estaban forzados a hacerlo, podrían haberse quedado con la heredad sin ningún problema porque no se trataba de ninguna obligación; pero quisieron ser vistos como todos los demás, así que trajeron solo una parte pero aparentando haber hecho lo mismo de los demás.

La verdad es que no había ningún pecado en retener parte del precio o su totalidad si hubieran querido, el problema con Ananías y Safira fue que quisieron simular algo diferente ante el Espíritu de Dios. Notemos que quien intenta engañar a la autoridad en realidad lo está haciendo contra Dios mismo. En los apóstoles reposaba la unción del Espíritu de Dios por lo cual la mentira fue hecha contra esa unción.

El resultado fue desastroso. Ananías cayó muerto y tres horas después lo hizo su esposa también. ¡Qué terrible desenlace!, y mucho más impactante cuando el dar o no dar su heredad no era ni siquiera un requerimiento de la Palabra de Dios.

Pero es que desde apenas iniciada la iglesia en esos días el espíritu religioso ya empezaba a darse a conocer. El espíritu religioso es un espíritu de simulación que trata de igualar la actitud o formas de ser de los que pertenecen a una congregación aunque sea solo de fachada, y en muchas ocasiones busca simular tan solo las cosas visibles de los demás pero no su interior.

Ananías y Safira mentían no solo a los demás creyentes, no solo a los apóstoles, sino también al Espíritu de Dios. El espíritu religioso es verdaderamente lamentable y tiene resultados devastadores. Quien ha sido impregnado de esta esencia deja de ser libre, ya no se comporta naturalmente, sino que todo su comportamiento exterior lo somete a las reglas establecidas o tácitas del lugar tan solo mientras es visto por ellos, ya que una vez fuera del alcance de ellos es muy diferente. Trata de simular algo que no es delante de los demás creyentes y delante, por supuesto, del pastor. No es original, es tan solo un cristiano pirata.

Mucho peor se pone la cosa cuando las reglas del lugar ni siquiera han sido establecidas por Dios, sino que tan solo al pastor o a los líderes les parecieron buenas; como exigirles a las mujeres que no se vistan de cierta forma, que no usen joyas, que tengan el pelo largo; a los hombres que tengan el cabello corto, que no bailen, etc. Todo lo anterior son solamente reglamentos externos, que intentan simular santidad. Este es un espíritu religioso espantoso. Entonces encontrarán a personas que siguen al pie de la letra todas esas reglas pero solamente mientras están en dicha congregación,

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

o cuando asisten a la casa de otro congregante o cuando el pastor anda cerca, pero de ninguna manera lo hacen cuando no son vistos.

Hay cristianos que son una cosa en la congregación, otra en la familia y otra muy diferente cuando están solos. ¿Quién son en realidad? Creo que a veces ni ellos mismos lo saben, pero puedo decirles que lo que en realidad somos es lo que hacemos y pensamos cuando estamos solos, sin que nadie nos vea. Lo que los demás no saben, es lo que en realidad describe nuestro interior.

El espíritu religioso es un activo opositor del Espíritu de Verdad. ***Juan 14: 15 "Si me amáis, guardad mis mandamientos. <sup>16</sup>Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: <sup>17</sup>el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros"***

Jesús prometió a la iglesia que le daría al Espíritu de Verdad, no un espíritu religioso. La razón por la que el Espíritu de Verdad es totalmente necesario es porque el primer Adán perdió toda noción de la verdad cuando decidió que su intelecto podría indicarle lo que era bueno y lo que era malo.

El hombre natural, que no puede recibir al Espíritu de Verdad, camina en sus propios pensamientos y razonamientos, por lo cual cambian la Verdad de Dios por la mentira de su lógica.

El hombre y la mujer que han creído en Jesús requieren ser regenerados, nacer de nuevo en el Espíritu de Dios como lo hizo el postrer Adán, dejar de ser un alma viviente para ser un espíritu vivificante. Es necesario que la Verdad le sea revelada en su interior, de forma tal que abandone las simulaciones y sea transformado poco a poco, pero genuinamente a una vida de santidad.

Las reglas externas nunca podrán transformar a una persona, sino únicamente el Espíritu de Verdad. Así que hoy es necesario que renuncies a todo tipo de simulación, se como genuinamente eres, pero permite que el Espíritu de Verdad te muestre quien eres en realidad y quien desea que seas. No son compatibles, no pueden convivir al mismo tiempo. Si el espíritu religioso de simulación está presente el Espíritu de Verdad está ausente, si el Espíritu de Verdad empieza a revelar el pecado, los malos pensamientos, la iniquidad que hay en ti produciendo un cambio a cada paso, entonces el espíritu de simulación estará ausente.

El espíritu religioso te convierte en un hipócrita, solo un actor que caracteriza a un personaje llamado cristiano. Ese espíritu hipócrita es una mentira en sí mismo, y te llevará a juzgar y demandar de los demás estándares de vida en los cuales crees pero que no compartes, porque no están en ti.

El espíritu religioso finalmente producirá muerte, en tanto que el Espíritu de Verdad producirá una vida santa, pura, genuina, preciosa para Dios.

Oración: Padre, muchas gracias porque podemos venir ante ti vestidos de santidad por la gracia de Jesús, gracias tu salvación y porque nos has hecho hijos

tuyos. Gracias porque toda oración que hacemos conforme a Tu Voluntad es escuchada por ti y contestada poderosamente, hoy queremos pedirte perdón si acaso hemos estado simulando ser diferentes a lo que en realidad somos, si acaso por ser aceptados en el círculo de la congregación hemos aparentado algo irreal, si hemos sido cristianos piratas; pero hoy queremos abandonar todo espíritu religioso y te pedimos que nos des el Espíritu de Verdad, fue prometido por ti para todos quienes creyéramos en el sacrificio de tu amado Hijo Jesucristo. Espíritu de Verdad te recibo hoy.

## 2. ¿Qué es la verdad?

***Juan 18: 37 "Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. <sup>38</sup>Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad?"***

Una pregunta filosófica sin muchas respuestas, puesto que en la lógica y razonamientos humanos pues cada quien tiene su propia verdad. Así los filósofos dicen que no existe una verdad absoluta, sino que toda es relativa al punto de vista desde donde se vea.

No obstante, las escrituras, que confiamos en que son la Palabra de Dios, nos dan varias definiciones importantes de lo que la verdad es:

### a) Jesús, la puerta de la Verdad.

***Juan 14: 6 "Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí."***

Como ya antes he explicado, Jesús hablaba aquí de las tres puertas que el tabernáculo tenía. La primera de ellas, la que comunicaba al campamento con el atrio era llamada el Camino, en tanto que la segunda puerta que comunicaba al atrio con el lugar santo era llamada "La Verdad". Evidentemente quien atraviesa esa puerta se encontrará con la Verdad, pero apenas es la vía para poder llegar al Padre en donde encontraremos "La Vida"

Por medio de Jesús nosotros podemos atravesar cada una de esas fases, pero encontrar la Verdad absoluta, solo lo lograremos estando en ese lugar Santo, un lugar secreto, en nuestro interior buscando a Dios.

En ese sitio habían tres muebles: El candelero de oro, los panes sin levadura y el incensario de oro. Según nos dice la Palabra de Dios es a través de estos tres muebles que podemos hallar la verdad.

¿Qué son estos? Bueno, los tres elementos son esenciales allí, pero quisiera empezar por los panes sin levadura. Estos panes tenían que ser comidos diariamente por el sacerdote, y son un símbolo de la Palabra de Dios. ***Lucas 4: 4 "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios"***

Dijo Jesús al orar por todos quienes creeríamos en Él: ***Juan 17: 17***  
***“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad”***

La Palabra de Dios contiene la verdad absoluta en la cual podemos confiar plenamente, sabiendo que no tiene ninguna dosis de falsedad o mentira. Así que cuando la comemos diariamente estamos alimentando nuestro espíritu y alma de la verdad que sin duda promoverá una lucha en contra de pensamientos de mentira o de simulación.

Es en la verdad que podemos ser santificados, apartados del mundo al cual no le pertenecemos. La Palabra de Dios contiene la verdad que nos santifica, lo cual nunca podrá lograr las mejores costumbres o hábitos o reglas morales.

El segundo elemento que quisiera mencionar es el incensario de oro que evidentemente representa nuestras oraciones delante de la Presencia de Dios. ***Apocalipsis 8: 2 “Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. <sup>4</sup>Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos”***

El incensario debía quemar incienso todos los días, toda la habitación llamada el lugar santo estaba impregnado de su aroma. Un creyente que quiera vivir en la verdad de Dios, desechando la mentira de la razón del mundo, deberá tener una vida de oración diaria, no solo con sus peticiones que mueven el cielo a su favor, sino en comunión y adoración hacia Dios, reconociendo que solo de Él proviene la verdad.

Y bueno, el tercero de los muebles allí contenidos era el candelabro de oro que tenía siete lámparas alumbrando hacia delante que representa, sin lugar a dudas, al Espíritu de Dios derramado en la vida de un creyente, en su lugar santo.

Es el Espíritu de Verdad que nos sería dado el que debe alumbrar de continuo nuestro lugar santo y no la luz que el mundo pueda ofrecer. La lectura de la Palabra de Dios a la luz del Espíritu de Verdad logrará en nuestra comunión diaria recibir de Él la guía y dirección adecuadas para conocer nuestra iniquidad y corregirla de inmediato.

### **3. ¿Qué hacer cuando el Espíritu de Verdad nos habla?**

Y bueno, cuando empezamos a vivir una vida espiritual, cuando no somos cristianos solamente de atrio sino que entramos a esta nueva dimensión del espíritu es cuando el Espíritu de Verdad empieza a revelarnos lo que en realidad somos. Nunca el espíritu hipócrita podrá darnos una revelación de nuestra persona, podremos aprender mucho, pero solo el Espíritu de Verdad nos revela nuestro interior.

Así sucedió con David, el gran rey escogido por Dios; quien llevó una vida extraordinaria como ungido de Dios hasta que cometió aquel penoso pecado con Betsabé. No solo se trató de un adulterio, sino que, intentando encubrirlo llegó al extremo de ordenar que la vida de Urias, el marido de Betsabé, fuera puesto en lo más terrible de la batalla para que fuera muerto en ella.

David siguió siendo rey, sus grandes hazañas lo respaldaban y nada había cambiado en su estatus. Solo Joab, su más cercano servidor, sabía lo que había pasado en realidad, por lo cual David podía pasear tranquilamente por el pueblo recibiendo las aclamaciones de todos.

Un espíritu hipócrita estaba tomando control de David, ya era más importante cubrir las apariencias que la vida misma con Dios. Pero llegó el “momento de la verdad”

El profeta Natán apareció un día en su palacio y habló con David. Le habló de su propio caso disfrazado en una historia hipotética. David reaccionó con enojo ante tal historia y pidió la muerte de quien así había obrado, sin darse cuenta que Natán hablaba de él mismo. Cuando Natán reveló que aquella historia hablaba de él, entonces inmediatamente vino un pesar terrible, reconoció su pecado y produjo en él arrepentimiento.

El Salmo 51 es una muestra de su sentir al darse cuenta de su pecado. Creo que David, disfrutando del poder de su posición y ante el respeto del pueblo, no se había dado cuenta de la gravedad de su falta; pero Dios envió a un profeta para revelarles su pecado y mostrarles quien era en realidad.

***Salmos 51: 10***

***“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,  
Y renueva un espíritu recto dentro de mí.***

***<sup>11</sup>No me eches de delante de ti,  
Y no quites de mí tu santo Espíritu.***

***<sup>12</sup>Vuélveme el gozo de tu salvación,  
Y espíritu noble me sustente”***

David pudo correr al profeta que se atrevió a importunarle, pudo haberlo mandado matar si quería pues tenía el poder para hacerlo. También pudo intentar sobornarle a fin de que ese secreto no fuera descubierto ante el pueblo. Pero lejos de buscar ello, inmediatamente reconoció su pecado y pidió perdón y renovación.

Hoy día Dios no deja en manos de un profeta el declararle a la gente su pecado, sino que nos ha dado el Espíritu de Verdad que nos revela nuestra condición, no solo en nuestros hechos de pecado, sino aún en los más íntimos pensamientos que tenemos. El profeta Natán es tan solo un tipo del Espíritu de Dios quien nos anuncia y convence de nuestros pecados, de la misma manera en que Natán lo hizo, por medio de una historia escrita en la Palabra de Dios.

Pero la respuesta hacia tal anuncio es totalmente tuyo. ¿Qué harás ante tal anuncio? ¿Te disculparás? ¿Pondrás algún pretexto? ¿Lo ignorarás?, o tal vez reconocerás la iniquidad y entonces pedirás perdón y renovación.

Y bueno, estoy seguro que el Espíritu de Verdad ha estado hablando mucho contigo sobre algunos asuntos. ¿Qué harás? ¿Simular que todo está bien? ¿Actuar como un cristiano santo o mejor aún ser un cristiano santo?

**Ministración.**